

REDES SOCIALES Y HERRAMIENTAS 2.0 EN LA REVUELTA DE EGIPTO. EL PODER DE DERRIBAR A UN RÉGIMEN

María del Valle Carreras Álvarez
Universidad de Sevilla
vallecarreras@us.es

Aránzazu Román San Miguel
Universidad de Sevilla
arantxa@us.es

Resumen

Los ciudadanos encuentran en Internet una valiosa herramienta para conocer los principales acontecimientos políticos y sociales que se desarrollan en otros países del mundo, incluidos aquellos en los que existen gobiernos autoritarios.

En este artículo se analizará cómo los medios que funcionan sobre el modelo participativo de la Web 2.0, principalmente los blogs y las redes sociales utilizados por la población egipcia, especialmente jóvenes, han conseguido que un pueblo que ha vivido durante cerca de 30 años en una férrea y dura dictadura, lleve a cabo una revolución popular sin precedentes, sin armas y de forma pacífica, consiguiendo derrocar el régimen de Mubarak. Un estudio que se realizará a partir de artículos en prensa e internet, además de artículos hallados al respecto en la red.

Estas herramientas se han convertido en plataforma de difusión de la información en situaciones de conflictos políticos, ya que son más rápidas que los medios convencionales y, al mismo tiempo, más difíciles de controlar, multiplicando la relevancia de un movimiento de masas único en el mundo y que ya es un ejemplo a seguir en otros países. Sin ir más lejos, Libia.

Palabras clave: Redes sociales, Web 2.0, Egipto, Mubarak, revuelta popular.

Abstract

Citizens on the Internet a valuable tool for determining the main political and social events taking place in other countries, including those where there is authoritarian rule.

This article will review how the media operate on the participatory model of Web 2.0, especially blogs and social networks used by the Egyptian population, especially young people, have gotten a people who have lived for nearly 30 years in a tough and harsh dictatorship, bring about a revolution unprecedented popular, unarmed and peacefully, getting to overthrow the Mubarak regime. A study carried out from the press and internet articles, and articles found on this in the network.

These tools have become a platform for disseminating information in situations of political conflict, since they are faster than conventional means and while more difficult to control, by multiplying the relevance of a single mass movement

in the world and is already an example to other countries. Without going any further, Libya.

Key words

Social Networking, Web 2.0, Egypt, Mubarak, popular revolt.

1. Contextualización

En la actualidad, cerca de 2.000 millones de personas están conectadas a la red, lo que supone casi una tercera parte de la población mundial.

Los blogs comenzaron hace unos años como canal mediante el cual individuos de diferente procedencia geográfica e intelectual se comunicaban e intercambiaban experiencias e impresiones sobre aquellos temas que les interesaban a través de la red.

De forma paralela, surgiría el fenómeno de las redes sociales que está creciendo especialmente en los últimos años conjuntamente con el desarrollo de servicios y herramientas de la denominada web 2.0.

Ambos fenómenos suponen nuevos canales por los que puede circular mayor cantidad de información, que es más difícil de controlar y permiten la distribución de contenidos alternativos de forma masiva.

En este artículo se analizará cómo los medios que funcionan sobre el modelo participativo de la Web 2.0, principalmente los blogs y las redes sociales utilizados por la población egipcia, especialmente jóvenes, han conseguido que un pueblo que ha vivido durante cerca de 30 años en una férrea y dura dictadura, lleve a cabo una revolución popular sin precedentes, sin armas y de forma pacífica, consiguiendo derrocar el régimen de Mubarak. Estas herramientas se han convertido en plataforma de difusión de la información en situaciones de conflictos políticos, ya que son más rápidas que los medios convencionales y, al mismo tiempo, más difíciles de controlar, multiplicando la relevancia de un movimiento de masas único en el mundo y que ya es un ejemplo a seguir en otros países. Sin ir más lejos, Libia.

Dada la distancia en la que se producen los acontecimientos internacionales y su complejidad, los medios de comunicación tradicionales se han convertido durante décadas en la única vía de acceso a ellos y esta lejanía, junto a los intereses particulares de los propios medios, ha condicionado la configuración de la realidad política internacional.

Habitualmente el medio de comunicación disponía de tres fuentes de información para construir su propia realidad política internacional: fuentes extranjeras (agencias de noticias y otros medios de comunicación); fuentes propias en el extranjero (corresponsales y enviados especiales); y fuentes propias en el país donde se publica la información (la valoración realizada por comentaristas, columnistas y editorialistas); sin olvidar, por supuesto, a los expertos. De todas ellas, las agencias de noticias siempre han sido la principal

fuentes de información, ya que los medios no disponen del personal suficiente para cubrir la amplia geografía en la que se pueden desarrollar este tipo de acontecimientos. El periódico confía en la información que recibe de las agencias, ya que no puede verificar unos hechos tan lejanos a su país de origen.

Sin embargo, la consolidación de la Web 2.0 ha cambiado bastante este panorama, sobre todo en aquellos acontecimientos internacionales que se desarrollan en países con una férrea censura interna y externa. De todas las herramientas 2.0, las dos que han tenido mayor difusión pública como fuentes de información han sido los blogs y las redes sociales que han cambiado, definitivamente, nuestra cultura y la forma de relacionarnos con la información.

Algunos autores ven en estos medios la auténtica comunicación democrática, caracterizada por el diálogo, la participación y los flujos bidireccionales (García Orta: 2005, 18). Marcos Ros-Martín habla, incluso, de una auténtica influencia social y alternativa mediática:

“Es decir, estamos asistiendo al establecimiento de los blogs como alternativa (o no) al periodismo tradicional y dirigido de las grandes corporaciones, además de su afianzamiento como medio para el establecimiento de comunidades virtuales... Los blogs están reemplazando a los medios tradicionales en el caso de si la primera opción de los internautas en el uso de la Red se basa en las noticias y la información... las fuentes de información primaria están cambiando y un grupo de personas, no necesariamente conectadas entre sí, puede contrastar una noticia a una velocidad superior de lo que podría hacerlo un simple periodista” (Ros-Martín: 2005, 1).

Incluso esa influencia social se ha puesto de manifiesto en varios acontecimientos que han potenciado el uso de los denominados medios 2.0. Tal es el caso de la toma de posesión de Obama como Presidente de Estados Unidos, con más de 68 millones de visitas en Facebook. Más cercano a nosotros, el diario *El País* tuvo que retirar una campaña promocional con imágenes del 11 de septiembre por la presión de la blogosfera. El conflicto de Kosovo de 1999 fue el primero en el que los medios de comunicación tradicionales recogieron testimonios de internautas albaneses que relataban a través de sus blogs las violaciones de los derechos humanos que sufrían por parte de las autoridades serbias. En el año 2011, los blogueros brindan dramáticos testimonios personales sobre el atentado del 11 de septiembre a las Torres Gemelas. La guerra de Irak de 2003 es otro claro ejemplo de la importancia informativa que adquiere la blogosfera como fuente complementaria y crítica frente a los medios convencionales, superando incluso en inmediatez a las cadenas de radio y televisión.

El protagonismo de Internet queda patente en el siguiente texto:

“Según publicó la edición digital de BBC News, el estallido del conflicto bélico en el Golfo Pérsico generó que cada vez fueran más los usuarios que acudieran a la Red en busca de noticias, hasta el punto que muchos sitios web vieron duplicada o incluso triplicada su audiencia desde que se iniciase el ataque sobre Irak. Los internautas estadounidenses, por ejemplo, manifestaron reservas sobre la capacidad crítica de los corresponsales norteamericanos, lo que generó un tráfico creciente hacia fuentes internacionales de información en busca de perspectivas más equilibradas, al tiempo que crecía la importancia de las fuentes no convencionales, muy especialmente los weblogs. [...] Hartos de las crónicas

parciales de los periodistas de uno y otro bando, los weblogs publicados por residentes en Bagdad, analistas, exiliados o los propios soldados se convirtieron en las páginas más solicitadas, recibiendo un auténtico aluvión de visitas. En ocasiones batieron a periódicos y televisiones con un despliegue especial para la guerra” (Meso Ayerdi, 2003).

En junio de 2009, las elecciones presidenciales en Irán volverán a demostrar que las fuentes de información primaria están cambiando y que la blogosfera deja paso a una emergente influencia de las redes sociales.

En el caso de las revueltas en Egipto, los medios que funcionan sobre el modelo participativo de la Web 2.0, principalmente los blogs y las redes sociales, se han convertido en plataforma de difusión de la información, no sólo relatando los acontecimientos de los que han sido testigos los propios egipcios. También a través de vídeos e imágenes que han colgado en la red, poniendo esta material informativo a disposición de todos los internautas. Estos nuevos medios son más rápidos que los medios convencionales y también más difíciles de controlar, de ahí su éxito para divulgar informaciones de este tipo.

El éxito de Twitter, frente a otras redes sociales, reside en el hecho de que permite a sus usuarios enviar mensajes de 140 caracteres, o menos, a todos los abonados a través de sus canales, del teléfono móvil o del ordenador.

2. Las redes sociales y su uso en política

Como afirma Juan José Lozano, “a raíz de la aparición de los entornos colaborativos de Internet (entornos Web 2.0), las redes sociales han proliferado rápidamente, teniendo gran impacto social en la sociedad. Estos entornos han permitido habilitar mecanismos alternativos de comunicación” (Lozano, 2009).

Según Lozano, podemos diferenciar distintos tipos de redes sociales en base a la motivación principal de la misma, así establece cuatro tipos diferentes:

- Redes sociales de conocimiento: cuyo objetivo principal es la comunicación y la colaboración entre los integrantes de la red, compartiéndose experiencias/conocimientos sobre temas de interés común (Advogato, ANobii, CarDomain, etc.)
- Redes sociales de contactos de amigos: redes que intentan potenciar la comunicación y mantener contacto entre usuarios (Facebook, Bebo, Hi5, etc.)
- Redes sociales profesionales: que permiten a los profesionales mantener un contacto más directo y buscar nuevas oportunidades de cara a su proyección (Linkedin, Xing, etc.).
- Redes sociales de compras: que tienen como objetivo principal poner en contacto a usuarios que quieren vender/comprar artículos (Ebay, ciao, etc.). (Lozano, 2009).

Pew Internet tiene publicado un estudio realizado en EEUU donde se puede apreciar el crecimiento que han experimentado las redes sociales como canal de comunicación entre políticos y ciudadanos en las últimas campañas llevadas a cabo allí en noviembre de 2010. Pues bien, en este estudio, Smith, uno de los autores del estudio resalta que: “La población de las redes sociales se ha hecho más grande y demográficamente más diversa en los últimos años, y de igual manera es verdad que la actividad política se ha trasladado a estos sitios sociales”. A lo que añade: “Estas plataformas son ahora usadas por individuos políticamente activos de todas las edades e ideologías que consiguen noticias, que conectan con otros y que ofrecen sus argumentos sobre temas que son importantes para ellos”. (Mouriz, 2011).

El estudio al que nos referimos en el párrafo anterior, señala “que los adultos mayores de 50 años son uno de los grupos de más rápido crecimiento en lo que respecta a la utilización de redes sociales. Sin duda, los adultos jóvenes en general son mucho más propensos a utilizar redes sociales (tres cuartas partes de los 18 a 29 años utilizan estas herramientas, en comparación con una cuarta parte de los 50 años o más), por lo que el uso de redes sociales con fines políticos está más extendido entre la población de adultos jóvenes. Sin embargo, en la medida en que las personas usan redes sociales son cada vez más propensos a hacerlo con fines políticos, independientemente de la edad”. (Mouriz, 2011).

3. Cronología de las revueltas en Egipto.

Consideramos importante esbozar, a grandes rasgos, la cronología de los hechos ocurridos en Egipto desde el pasado 25 de enero de 2011 con el objetivo de contextualizar los acontecimientos y demostrar cómo ha sido fundamental el uso de las redes sociales entre la población egipcia en el desarrollo de los sucesos.

Situamos el origen de las revueltas en Egipto el 25 de enero de 2011, día en el que miles de manifestantes salen a las calles de El Cairo y otras ciudades egipcias para protestar por el régimen dictatorial de Mubarak. La manifestación, convocada en Internet, se salda con cuatro muertos en una jornada ya conocida como el “Día de la Ira”. Al día siguiente, la policía egipcia se enfrenta a los centenares de manifestantes reunidos en el centro de El Cairo, resultando de nuevo un manifestante y un policía muertos.

El 27 de enero, las autoridades bloquean los servicios de Twitter, Facebook y Blackberry. Y el 28 de enero, conocido como el “Viernes de la ira y la libertad”, las autoridades restringen más el acceso a Internet. Ese día se recrudecen las protestas y las autoridades decretan el toque de queda, tras saldarse la jornada con cerca de un centenar de muertos. Asimismo, se impide a la población egipcia acceder a Internet y usar telefonía móvil. Ese mismo día, Mohamed el Baradei, líder de la Asamblea Nacional para el Cambio, es detenido al salir de una mezquita.

El pueblo egipcio, cansado de falsas promesas y víctima de un régimen dictatorial que ha durado casi 30 años, se mantiene firme en sus protestas, exigiendo la transición hacia un nuevo Egipto. De ahí que el 29 de enero, el presidente Mubarak anuncia cambios en el Gobierno a través de un mensaje retransmitido por televisión. Ni la decisión de Mubarak ni la ampliación del toque de queda logran silenciar a un pueblo que pide a gritos reformas políticas, sociales y económicas.

Los disturbios continúan y los medios de comunicación sufren limitaciones en el desempeño de sus funciones informativas. Las autoridades restringen el trabajo de los medios impresos y son cerradas las oficinas de la televisión árabe Al Yazira.

Además, el 30 de enero, se produce un intercambio de disparos en la cárcel de Abu Zabal, mientras se escapaban unos 2.000 presos, provocando la muerte de cincuenta personas, incluidos policías.

Ante esta situación, la oposición, encabezada por los Hermanos Musulmanes y la Asamblea Nacional para el Cambio deciden crear un comité para que inicie negociaciones con el Ejército que desencadenen el final del régimen.

La población egipcia encuentra un aliado inesperado en el Ejército que pone de manifiesto que no va a disparar contra los ciudadanos que se manifiesten pacíficamente. Así el 1 de febrero tiene lugar la jornada de huelga general y cientos de miles de personas se concentran en la plaza de Tahrir, en El Cairo, símbolo por antonomasia de la revuelta en Egipto, exigiendo la salida del poder de Mubarak.

Ante el clamor popular, Mubarak vuelve a emitir un mensaje televisado en el que anuncia que no va a dimitir y que seguirá en el poder, digiriendo el imparable proceso de transición, hasta que se celebren las próximas elecciones en el mes de septiembre a las que no se presentará. La oposición rechaza de forma rotunda el discurso, dando lugar a fuertes enfrentamientos entre manifestantes partidarios y contrarios a Mubarak en la plaza Tahrir, saldándose de nuevo con dos muertos y cientos de personas heridas.

Los disturbios y enfrentamientos se extienden en los próximos días más allá de la plaza de Tahrir; la situación en Egipto cada día se hace más insostenible y el régimen de Mubarak inicia una carrera imparable en contra de los medios de comunicación extranjeros allí congregados para informar de todo cuanto estaba sucediendo. La censura y el control férreo de las informaciones que salen de Egipto hacia otros países se recrudecen y las principales víctimas son los profesionales de la comunicación, muchos de ellos detenidos, incluidos compañeros españoles. Todo esto sucede el viernes, 4 de febrero, conocido como el “viernes de la partida”.

Mientras los egipcios continúan acampados en la plaza Tahrir reclamando la salida del poder de Mubarak y convocando manifestaciones masivas por las calles de El Cairo. El 7 de febrero, Wael Ghonim, bloguero activista y precursor de las manifestaciones callejeras, es puesto en libertad por las autoridades egipcias después de haber sido detenido durante dos semanas. Wael Ghonim se considera uno de los fundadores de la versión árabe de Facebook Kolona Khaled Said (en español Todos Somos Jaled Said) en referencia al joven asesinado a golpes por la policía.

El 9 de febrero los Hermanos Musulmanes manifiestan su oposición a las reformas propuestas por el Ejecutivo egipcio. El situación se tensa cada vez más, y Mubarak acorralado, y sabiendo que no lo queda otra salida, anuncia el día 11 de febrero que renuncia y que cede el poder al Ejército ante una plaza abarrotada por miles y miles de egipcios. Por fin, los gritos de un pueblo que ha pedido a los cuatro vientos un cambio de gobierno y el inicio de un camino hacia la transición que finalice en la instauración de un sistema democrático han sido escuchados. Esta vez, ha ganado la voz popular, celebrándose como una auténtica victoria y fiesta la salida definitiva del poder de Mubarak en todas las calles de El Cairo (Agencias, 2011).

4. Las redes sociales pueden hacer caer un régimen

En los países democráticos, las redes sociales pueden ser unos aliados perfectos para la comunicación con el electorado, caso aparte son los regímenes totalitarios o semidemocráticos donde la web 2.0 puede acabar de un plumazo con dictadores y presidentes ilegítimos a los que el pueblo, o gran parte de éste detesta. En Europa, por ejemplo, un estudio de la consultora Ketchump Pleon a finales del año pasado, “mostraba la firme determinación de un 69% de los políticos del sur de la UE de utilizar las redes sociales en sus próximas citas electorales. Ese mismo trabajo expone que hace sólo un año eran utilizadas por la mitad de los parlamentarios y por menos del 30% de alcaldes”. (Izquierdo, 2011).

En el caso de las revueltas en Egipto, las redes sociales y herramientas asociadas a la Web 2.0 han puesto de manifiesto que, aunque el gobierno intente reprimir o evitar las protestas en la calle, no tiene control sobre lo que sucede en la cabeza de la gente.

La juventud egipcia ha convertido los blogs no sólo en una plataforma tecnológica en la que integrar temas personales y privados, sino que los ha erigido en un medio para lanzar ideas sociales y políticas. Podemos hablar de un auténtico canal de comunicación y denuncia, de un claro ejemplo de periodismo ciudadano.

El diario *El Mundo* intenta probar en una noticia titulada “La “incubadora” neoyorquina de la protesta que sepultó la era de Mubarak”, que las revueltas en Egipto empezaron a fraguarse hace ya tres años, cuando “varios activistas egipcios vinculados al Movimiento 6 de Abril acudieron a una conferencia cuajada de expertos en tecnología – y patrocinada por el Departamento de Estado – en la Universidad de Columbia. Aquel encuentro fue el pistoletazo de salida de la Alianza por los Movimientos Juveniles (AYM), consagrada a “identificar”, “conectar” y “apoyar” a los activistas digitales del mundo” (*El Mundo*, 2011, 39)

Al hilo de todo esto, buceando en las profundidades de los blogs que proliferan sobre la web 2.0 encontramos una interesante aportación de José A. del Moral (Del Moral, 2006), que ya en 2006, relata unos principios inspirados en el Cluetrain Manifiesto. De estos principios, veinte en total, nos quedamos con nueve en los que podemos ver las ventajas que Internet puede tener en la comunicación política, pero también dónde puede llevar a un político que gestione mal lo que comunica a través de la red:

- Internet promete un sistema de información abierto que permite a todos contrastar la información con otras fuentes.
- El medio Internet permite hablar a todos dirigiéndose de manera personal a cada uno.
- Una regla básica de la comunicación política es mantener el control del mensaje.
- Más importante que Internet son las comunidades que Internet estructura, entre ellas las redes sociales y los blog. En esta realidad radican al mismo tiempo la fuerza y la complejidad del medio.
- La política en la edad de la Red significa que la gente se hace más organizada e inteligente colectivamente.
- La red facilita el acceso a la información y el paso a la acción. Que se lo digan al régimen liderado por Mubarak.

- Si ciudadanos y partidos empiezan a participar en este nuevo medio, Internet hará germinar las condiciones de una nueva práctica democrática. Mubarak intentó utilizar canales democráticos para transmitir una ideología y un modelo político que, en realidad, no era nada democrático. A tenor de los acontecimientos, los egipcios demócratas si supieron aprovecharlo.

Llegados a este punto de la comunicación, podemos afirmar que las redes sociales han tenido un papel trascendental en las revueltas ocurridas en Egipto. En este epígrafe intentaremos demostrar cómo a través de las redes sociales la juventud egipcia se ha organizado para llevar a cabo un movimiento pacífico que ha conseguido acabar con la era de Mubarak.

El Mundo intenta probar en una noticia titulada “La “incubadora” neoyorquina de la protesta que sepultó la era de Mubarak”, que las revueltas en Egipto empezaron a fraguarse hace ya tres años, cuando “varios activistas egipcios vinculados al Movimiento 6 de Abril acudieron a una conferencia cuajada de expertos en tecnología – y patrocinada por el Departamento de Estado – en la Universidad de Columbia. Aquel encuentro fue el pistoletazo de salida de la Alianza por los Movimientos Juveniles (AYM), consagrada a “identificar”, “conectar” y “apoyar” a los activistas digitales del mundo” (*El Mundo*, 2011, 39).

La misma noticia de *El Mundo* indica que desde un apartamento de Nueva York, varios jóvenes han estado en contacto permanente con los activistas egipcios durante las últimas semanas, prestándoles asistencia técnica a distancia. “La web del AYM (www.movements.org) ha ofrecido incluso el seguimiento de la revuelta de la plaza de Tahir con la cobertura en vídeo de los propios manifestantes, usando aplicaciones como Bambuser, que permite retransmitir en vivo con el teléfono móvil” (*El Mundo*, 2011, 39).

Dos factores han protagonizado las revueltas en Egipto, cumpliendo un papel trascendental en el desarrollo de los acontecimientos ocurridos en los 18 días que ha durado el movimiento popular. Por un lado, los jóvenes, convertidos en transmisores del sentimiento de descontento que asolaba a la población egipcia; y por otro lado, las herramientas de las Web 2.0., especialmente las redes sociales y los blogs, cuyo uso por parte de este colectivo ha resultado crucial en el avance de la revuelta. La fusión de estos dos elementos ha propiciado que se les acabe llamando “guerreros-on line” tal como podemos apreciar en el siguiente párrafo:

“A Mubarak se lo ha llevado por delante un tsunami espontáneo de ciudadanos. Veinteañeros que emprendieron una cruzada clandestina contra la represión en las redes sociales, auténticos guerreros-on line”. (*ABC*, 2011, 54)

De hecho, uno de los desencadenantes de la revuelta fue la campaña puesta en marcha a través de Facebook y denominada “*Todos somos Jaled Said*”, en homenaje a un bloguero egipcio de 28 años que resultó muerto después de recibir una brutal paliza de dos agentes.

Esto demuestra que los jóvenes activistas de este grupo nacieron en Facebook y convocaron la primera manifestación masiva el 25 de enero, junto con el

colectivo “*Seis de abril*”. Entre ellos, se encontraba el bloguero activista Wael Ghonim, considerado el precursor de las manifestaciones callejeras, para algunos el líder de la revolución y un auténtico héroe por su encierro de dos semanas. “Mensajes de texto, actualizaciones de estado y creación de actos en Facebook, fueron un primer paso, pero pronto se quedaron cortos” (*El País*, 2011, 4).

Los protagonistas de la revolución no solamente los 14 Jóvenes del 25 de enero y la masa que le sigue, también hay que incluir “los agitadores de conciencias egipcias; los @zeinobia, @3arabawy, o @waelabbas, que desde sus rincones de Twitter han denunciado los desmanes del régimen y han dado voz con sus mensajes a los jóvenes de esta generación árabe” (*El País*, 2011, 5).

Pero, ¿cómo son estos jóvenes? “se encuentran navegando por las redes sociales y *microblogueando* a diario contra todo lo que no les gusta del país en el que viven” (*El País*, 2011, 4). Jóvenes de edades comprendidas entre los 20 y los 30 años que, de forma silenciosa, han ido gestando esta revolución “en las calles y en las casas; a través de Facebook o de bitácoras virtuales, pero también en los cafés” (*El País*, 2011, 4).

En este sentido, “la pautas de movilización, especialmente a través de las redes sociales como Facebook y Twiter, son otra de las novedades y también una de las herencias de estos levantamientos populares. Se han creado comunidades virtuales, en red y sin liderazgos claros, que tienen una enorme capacidad de penetración entre la población joven” (*El País*, 2011, 33)

Asimismo, las redes sociales “han desempeñado un papel muy importante en la organización y la multiplicación de las protestas populares que comenzaron el 25 de enero. Mientras escribo este artículo, he ido observando el crecimiento de la página de Facebook creada por los egipcios para “autorizar” a Wael Ghonim – el directivo de Google liberado hace unos días de la cárcel y recién designado héroe de la revolución - a hablar en su nombre. La primera vez que la visité, a las 8:51 de la mañana del miércoles, tenía 213.376 seguidores; dos días después, tenía 285.570. Antes, Ghonim había organizado, con seudónimo, otra página en Facebook que contribuyó a las protestas y cuenta ya con más de 600.000 seguidores”. (*El País*, 2011, 33).

En este sentido, Jason Liebman, cofundador de la Alianza por los Movimientos

Juveniles (AYM)¹, afirma que ““La revolución habría sido posible con o sin Twiter, Facebook o Youtube2 (...) Pero está claro que las redes sociales han acelerado el proceso y han permitido llegar a más gente y en menos tiempo (...) Las redes sociales y las nuevas tecnologías son herramientas que han ayudado a los activistas a organizarse y movilizarse al mismo tiempo. (...) La gente usaba la televisión en los años 60 y ahora usa Facebook y Twiter (...) En Egipto y Túnez, donde una grandísima parte de la población tiene menos de 20 años, estos foros han permitido a los jóvenes expresar su frustración, compartir experiencias y esperanzas de futuro, y hacer planes para pasar a la acción” (*El Mundo*, 2011, 39).

Incluso las redes sociales y las nuevas tecnologías se han convertido en herramientas utilizadas por los medios de comunicación tradicionales para informar acerca de lo que estaba sucediendo en la plaza de Tharir durante los 18 días que han durado las revueltas. En este sentido, afirma Garton Ash que “...lo que crea el efecto catalítico es la combinación de las redes sociales de Internet y telefonía móvil con el viejo superpoder de la televisión. La cadena de televisión Al Yazira ha ofrecido un relato fascinante de una lucha de liberación con material sacado de *blogs* e imágenes borrosas

1

Patrocinadores de la AYM son Facebook, YouTube, Google, CBS, NBC, MTV y Pepsi.

tomadas teléfonos móviles” (*El País*, 2011, 33).

En este sentido, Mario Vargas Llosa afirma que “La revolución de la información ha ido agujereando por doquier los rígidos sistemas de censura que la satrapías árabes habían instalado a fin de tener a los pueblos que explotaban y saqueaban en la ignorancia y obscurantismo tradicionales. Pero ahora es muy difícil, casi imposible, para un gobierno someter la sociedad entera a las tinieblas mediáticas a fin de manipularlas y engañarlas como antaño. La telefonía móvil, el internet, los blogs, el Facebook, el Twitter, las cadenas internacionales de televisión y demás resortes de la tecnología audiovisual han llevado a todos los rincones del mundo la realidad de nuestro tiempo” (*El País*, 2011, 29).

Teniendo en cuenta el triunfo de la revuelta popular en Egipto, otros países islámicos han manifestado su miedo al contagio y con razón. Sin ir más lejos, lo que ha sucedido en Egipto ya se está trasladando a otros países, más concretamente a Libia, donde “bajo el nombre “Revuelta del 17 de febrero: Día de Ira en Libia”, un grupo de jóvenes convocó hace semanas la protesta en

Facebook, donde ayer ² se contaban 9.600 seguidores”(*El País*, 2011, 2). La protesta se ha cobrado algunas víctimas, entre ellas el *bloguero* libio Asheim Muhamed y el escritor libio Idris el Mesmari. Cuentan sus amigos en Facebook que fue detenido y que su mujer y su sobrino fueron golpeados (*El País*, 2011, 2). En Youtube han podido verse las imágenes de cientos de hombres y mujeres en las calles de Bengasi, que terminan corriendo ante los chorros de agua a presión (*El Mundo*, 2011, 26)

Ahora es Libia quien está en el punto de mira, el líder del país Muamar Gadafi ha advertido a la población contra el uso de Facebook y las fuerzas de seguridad libias han detenido recientemente a varios ciberactivistas. Todo esto, porque numerosos activistas libios han mostrado su apoyo a los cambios democráticos que se prevén en Túnez y Egipto. Gadafi considera a Facebook como parte de una conspiración imperialista, según publicaba *El Mundo* en su edición digital el 16 de febrero de 2011. (*El Mundo*, 2011).

“La velocidad de internet ha sido reducida para impedir que suban vídeos de las protestas. Facebook y Twitter están conociendo un tráfico sin precedentes”, afirma Mohamed al Maskati, responsable del Centro Juvenil para los Derechos de Bahrein (*El Mundo*, 2011, 27)

En Yemen, son los Miembros del Comité Estudiantil los que deciden cómo y cuándo se manifiestan y se encargan de comunicárselo a sus compañeros, principalmente a través de mensajes de móvil y pasquines. “Olvidense de Facebook y Twitter. En un país en el que el tendido eléctrico no alcanza mucha más allá de las principales ciudades e incluso en éstas la penetración de Internet es aún limitada”, el uso de las redes sociales resulta un tanto complicado, por no decir imposible. Towhid al Akbari, uno de los coordinadores de la protesta estudiantil en la Universidad de Saná, afirma “tenemos una página en Facebook, pero sobre todo utilizamos los SMS” (*El País*, 2011, 6).

Pero no todas las voces comparten la idea de que las redes sociales han sido vitales para derribar el régimen dictatorial de Egipto. Jason Liebman,

2

Hace referencia al día 16 de febrero de 2011.

cofundador de la AYM destaca los pros y los contras del uso de las redes sociales en este tipo de movimientos revolucionarios, afirmando que “nuestros socios comparten con nosotros la convicción de que las redes pueden ser de gran ayuda para promover el bien social (...) Facebook puede ser un arma de doble filo. Al fin y al cabo, es una herramienta creada para compartir y no para organizar protestas. Por eso hemos facilitado guías para garantizar la seguridad de los usuarios y encriptar los mensajes” (*El Mundo*, 2011, 39).

En este sentido, el periodista y escritor del libro *El engaño de la Red*, Evgeny Morozov, afirma que a menudo el efecto de las redes sociales es el opuesto al que defiende otras corrientes, es decir, niega el poder liberador de las nuevas tecnologías. Morozov alerta en su libro sobre el peligro de la *ciber-utopía*, concepto que define como “una creencia extendida entre los gobiernos occidentales que sostiene que internet, y las redes sociales, como Facebook o Twitter, por sí solas pueden hacer caer regímenes autoritarios. Pero no lo han hecho, ni lo harán (...) Las nuevas tecnologías también ofrecen nuevas posibilidades de control social, y pueden reforzar dictaduras más sofisticadas” (*El Mundo*, 2011, 57).

En este sentido, señala que las redes sociales “es posible que hayan sido un facilitador en ambos casos, pues ayudaron a organizarse a los opositores (...) a veces se exagera hasta tal punto su influencia que los factores reales que provocan las revoluciones, que son económicos, políticos y sociales, se olvidan” (*El Mundo*, 2011, 57)

Un ejemplo claro de esta situación denunciada por algunos autores la encontramos en Egipto donde tenían muy reciente lo acaecido en Túnez sólo unas semanas antes, por eso no podían usar la represión del ejército para hacer desistir a quienes pedían libertad política en el país. Así, ante el clamor popular y el desarrollo de los últimos acontecimientos, las autoridades egipcias intentan impedir el acceso de la población a Internet y a las redes sociales, limitando la capacidad comunicacional y organizativa que estaban prestando a los jóvenes organizadores de las protestas. Así, durante la medianoche del pasado 28 de enero Internet dejó de existir en Egipto. El apagón virtual se prolongó durante 5 largos días. El denominado *kill switch* (corte de muerte) dejó sin acceso a Internet a los 20 millones de egipcios conectados, decisión que el diario *The Economist* cifra en 90 millones de dólares de coste (*El Mundo*, 2011, 28)

Desde Estados Unidos se condenó esta maniobra para controlar de forma férrea la información circulante que atenta contra el derecho fundamental de la libertad de expresión, incluso Hillary Clinton anunció medidas para contraatacar a los regímenes autoritarios que intenten censurar Internet, entre ellas el desarrollo de un software valorado en 25 millones de dólares (*El Mundo*, 2011, 28)

“Durante unos días la Revolución 2.0 se tambaleó en la oscuridad y los servidores de compañías internacionales fueron desconectados bajo amenazas (...) Según ha informado *The New York Times*, los ingenieros más capacitados aún se preguntan cómo el Gobierno de Hosni Mubarak consiguió interrumpir momentáneamente una revuelta alumbrada por los mensajes de texto y las convocatorias en el ciberespacio” (*El Mundo*, 2011, 28)

Pero ni tan siquiera el corte de Internet en el país por parte del gobierno egipcio consiguió parar lo imparable, unas revueltas que lograron que el 11 de febrero de 2011, Hosni Mubarak dejara el poder ejecutivo en manos de una junta

provisional de gobierno conformada por el alto mando militar.

4.1. Particularidades de la revolución egipcia

La caída del régimen liderado por Hosni Mubarak fue gracias a una revolución nunca vista hasta ahora, la revolución organizada a través de las redes sociales, sobre todo Facebook y Twitter. Unas revueltas con unas particularidades específicas como son:

- Ausencia de un líder que encabece la revolución, aunque existen varios jóvenes que han sido los que han llevado la batuta en las protestas, sobre todo el bloguero activista Wael Ghonim.
- No hubo liderazgo de ninguna organización civil o partido político
- Ha sido una revolución del pueblo, organizada por el pueblo, a través del boca a boca, hoy mediatizado gracias a las nuevas tecnologías, particularizadas en las redes sociales. No en vano, más de cinco millones de egipcios tienen perfil en Facebook.
- La visualización del apoyo a las revueltas en un medio accesible mundialmente hace que los posibles aliados del régimen se piensen, y mucho, las repercusiones que tendría el apoyo explícito a un gobierno contra el que se ha levantado, no sólo su pueblo, sino todos aquellos que creen justa la causa de la ciudadanía egipcia.

En este sentido habla Daniel Sánchez en el medio on line *sexenio.com*: “De lo que el mundo fue testigo es de la voz viva del pueblo, sin intermediarios. La sociedad civil, como ustedes y yo, se organizó y salió a las calles a exigir el final de una dictadura de poco más de 30 años. Esta vez, las armas no fueron bombas ni metralletas; el arma del siglo XXI son las redes sociales que surgieron gracias a internet”. (Sánchez, 2011).

Se habla incluso de la nueva diplomacia del siglo XXI, “la que se desarrolla a través del acceso a Internet y que posibilita que millones de ciudadanos tengan voz y llegado el caso acaben con un Gobierno autoritario en pie durante 30 años. Las nuevas tecnologías de la comunicación puede transformar el escenario político alrededor del globo” (*El País*, 2011, 4).

Incluso Obama se ha referido en su discurso señalando que “la gente no solo se comunica a través de información centralizada por el Gobierno o la televisión estatal, sino que puede tener un teléfono móvil con acceso a Internet y una cuenta de Twitter que acaba por movilizar a cientos de miles de personas” (*El País*, 2011, 4)

En este sentido, Hillary Clinton ha afirmado que “Internet se ha convertido en el espacio público del siglo XXI: la plaza del pueblo, el mercado, el café, la clase...” (*El País*, 2011, 4).

Podemos afirmar que “desde los Twitters, Facebook y SMS, que ahora son los nuevos campos de batalla, la revolución se sitúa en la frecuencia 2.0” (*El Mundo*, 2011, 28).

Según leemos en la edición impresa de *El Mundo*, “Egipto se convirtió en la estrella de los “trending topics” de la red de microblogs. Ciudadanos anónimos y figuras populares saludaron ayer la revuelta. Uno de ellos, el escritor, Paulo Coelho: “El mundo sólo mejora

porque hay gente que se arriesga. Felicidades" (*El Mundo*, 2011, 39).

6. Conclusiones

Una vez analizada la situación vivida en Egipto en las últimas semanas y lo que de ello se ha dicho en los medios de comunicación impresos convencionales y a través de Internet, estamos en condiciones de concluir lo siguiente:

1. El uso de las herramientas 2.0, especialmente las redes sociales y los blogs, tras la revuelta popular en Egipto, han puesto de manifiesto el inmenso poder que tienen no sólo como herramientas informativas para dar a conocer acontecimientos ocurridos en países conflictivos, sino también como instrumento utilizado para organizar las masas, de forma pacífica y sin armas, y empujarlas a conseguir los cambios políticos, sociales y económicos que tanto han demandado durante los más de 30 años que ha durado el régimen dictatorial de Mubarak.
2. Las redes sociales han puesto de manifiesto, en el caso de Egipto, que pueden superar las limitaciones y restricciones impuestas por el Gobierno, alzándose como una gran herramienta de comunicación nacional e internacional, a través de la cual los egipcios han podido ejercer su derecho a la libertad de expresión y llevar a cabo la revuelta popular.
3. Facebook y Twitter han sido los principales canales de información y opinión utilizados por los jóvenes egipcios para organizarse y luchar por sus ideales. Un claro ejemplo del símbolo de rebelión en Egipto, donde todas las manifestaciones y protestas en las calles de El Cairo se han gestado en conversaciones llevadas a cabo por activistas blogueros en Internet.
4. Las revueltas en Egipto suponen un antes y un después en la resolución de conflictos políticos que han provocado incluso la participación de otros países, como EEUU, que ha puesto de manifiesto la importancia de estas herramientas de la Web 2.0, las cuales han sentado un precedente para futuros casos. El más reciente, Libia.
5. Ahora ya no es suficiente con la fuerza para mantener el sistema establecido, ni siquiera con la diplomacia. Ahora existe un arma más poderosa que todo ello, un arma que puede movilizar a las masas, causar revueltas y disolverlas, un arma que es posible gracias a las bondades de Internet: las redes sociales y los blogs.
6. Internet puede ocultar el germen de la información, muchos han dicho que ha sido EEUU quien ha estado detrás de las revueltas, pero ¿quién nos dice que no ha podido ser cualquier otro país o incluso un ciudadano desde la habitación de su propia casa?

7. Bibliografía

LOZANO, J.J.: "Redes sociales, una nueva forma de comunicación" (21.10.09),

en

http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/SHI/Articulos_Servicios -

[Redes Sociales/seccion=1188&idioma=es_ES&id=2009101611280001&activo=4.do](http://Redes_Sociales/seccion=1188&idioma=es_ES&id=2009101611280001&activo=4.do) Consultado el día 19 de febrero de 2011.

AGENCIAS: "Egipto, cronología de una revolución" (11.2.11) en <http://www.publico.es/359626/egipto-cronologia-de-una-revolucion>. Consultada el 17 de febrero de 2011.

[1] Mouriz Costa, J.: "La política y las redes sociales" (28.01.11), en <http://mouriz.wordpress.com/2011/01/28/la-politica-y-las-redes-sociales/> consultado el 19 de febrero de 2011.

IZQUIERDO, L.: "Los políticos se lanzan a las redes sociales", *La Vanguardia*, (06.02.2011) (www.lavanguardia.es) consultado el día 19 de febrero de 2011.

DEL MORAL, J.A.: "Los principios de la política 2.0", (21.02.06) en <http://blogs.alianzo.com/redessociales/2006/02/21/los-principios-de-la-politica-2-0/>

SÁNCHEZ, D. "Egipto: la revolución de las redes sociales" *El sexenio*, (14.02.11) en <http://www.sexenio.com.mx/articulo.php?id=2487> Consultado el día 19 de febrero de 2011.

Agencias, "Muamar Gadafi advierte contra el uso de Facebook y detiene a varios ciberactivistas", *El Mundo*, (16.02.11) en <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/02/16/internacional/1297848338.html>

Consultado el 19 de febrero de 2011.

CARO, L.: "El futuro de un nuevo Egipto", *ABC* (12.2.11).

FRESNEDA, C.: "La incubadora" neoyorquina de la protesta que sepultó la era Mubarak", *El Mundo*.(13.2.11)

SOLER, E.: "El legado de una revolución", *El Mundo* (13.2.11)

TESON, N.: "Así son los jóvenes que acabaron con el faraón", *El País*, (13.2.11)

GARTON ASH, T.: "Acertar con los pasos siguientes de Egipto", *El País* (12.2.11)

CEMBRERO, I.: "La protesta estalla en Libia", *El País* (17.2.11)

PRIETO, M.: "Libia sucumbe a la fiebre revolucionaria", *El Mundo* (17.2.11)

G. P., M.: "La revuelta de Bahrein acampa en la Plaza de la Perla", *El Mundo*, (17.2.11)

ESPINOSA, A.: "Queremos romper la barrera del miedo", *El País*, (17.2.11)

MONTANER, G.: "2.0: modelo para armar", *El Mundo* (17.2.11)

VARGAS LLOSA, M.: "La libertad y los árabes", *El País*, (13.2.11)

MONGE, Y.: "La diplomacia del siglo XXI sube a la Red", *El País*, (16.2.11)

MOZOROV, E.: "Ni Twitter ni Facebook han hecho o harán caer dictaduras", *El Mundo*, (18.2.11).

ROMERO, A.: "Democracia y política "on line", *El Mundo*, (17.2.11)